

Anoche marcharon nuevas milicias al frente de combate

Se inicia el principio del fin de la gran contienda en que se ventila el porvenir de España

Relatos espeluznantes de la barbarie de los traidores sublevados

El imperio de la verdad

Por Indalecio Prieto

Estoy de completo acuerdo con cuanto dice don Angel Ossorio en un artículo que, bajo el epígrafe «La verdad y la ilusión», publica en «Ahora». Tiene razón el ilustre jurista, tan noblemente situado en la actual contienda, al repudiar los embustes que han venido salpicando con excesiva frecuencia las informaciones oficiosas y periodísticas relativas a la guerra civil que nos tiene de duelo. En público no había yo dicho nada acerca de ello hasta hoy; pero en privado, y procurando ponerle remedio, escribí bajo mi firma que el sistema me parecía francamente estúpido. Suscribo íntegramente todas las razones expuestas por el señor Ossorio y Gallardo para demostrar los inconvenientes que ofrece semejante procedimiento, siendo los principales de entre ellos el descrédito en que quedan envueltas esas informaciones la desilusión experimentada por la gente al ver desmentidas noticias halagueñas e incumplidos pronósticos venturosos, y el engaño que sufre el público sobre la duración de la lucha.

La más grave de tales desventajas es, a mi entender, la última de las que quedan enumeradas. Bajo la influencia de una literatura, mala en el fondo, y además deplorable en la forma, muchos elementos combatientes, y con ellos los organismos directivos de algunos sectores, habían dado en creer que la facilidad y rapidez del triunfo les permitía desde ahora mismo tomar posiciones a fin de dejar afirmado previamente el predominio de la respectiva tendencia para después de la victoria. Y por tener la atención excesivamente consagrada a dichas precauciones ha podido desviarse un tanto del objetivo inmediato e ineludible: el aplastamiento de la sublevación fascista. Acaso de ahí se haya derivado cierta parte de la flojera en cuanto a la unidad de acción, tema al cual dediqué uno de mis recientes artículos.

Con satisfacción anoto la tendencia rectificadora que respecto a ello se acusa estos últimos días, y por la cual quedará destruido un germen de disgregación que, al fructificar, podía haber sido muy peligroso.

Tan necesaria como la unidad de mando es la unidad de acción. De nada vale la una sin la otra. Acopladas ambas, serán base inconvencional del triunfo. Pero para alcanzar éste resulta indispensable mantener la moral en vanguardia y en retaguardia, y la moral no se mantiene con la simebra de ilusiones engañosas, pintando como fácil una victoria que se obtendrá, pero a costa de penosos esfuerzos.

La guerra será larga y dura, me atreví a pronosticar desde el micrófono de la Radio. Algunos de mis oyentes, embriagados por los éxitos de la rendición del cuartel de la Montaña, en Madrid, y del Campamento de Carabanchel, y de la toma de algunas ciudades, me motejaron entonces de pesimista y me reprocharon en tono cariñoso, que me hubiese expresado en términos que creían deprimentes. Yo había expresado mi firme convicción.

Si la realidad me desmentía, eso iba ganando todos y mi amor propio no había de padecer por el error sufrido. En cambio, si yo pregonaba una victoria inmediata y sin sacrificios y los hechos concluían por

negarla, la equivocación podía revertir efectos desastrosos.

¿A qué ocultar, por ejemplo, que nos hallamos ahora en los comienzos de una ofensiva formidable contra Madrid? Lo revelan ataques impenetrables como el de ayer en el sector de Oropesa, donde nuestra Aviación, en un alarde magnífico—el mejor seguramente, de todos los suyos en esta para ella gloriosísima campaña—castigó durísimamente al enemigo. La verdad promete proclamar este nuevo éxito de nuestros aviadores—alguno hubo que, repitiendo sus salidas desde Madrid, hizo seis bombardeos—; pero al mismo tiempo no vea el reconocimiento de que por esa parte de Extremadura subsiste un grave peligro, porque allí han concentrado los insurrectos sus mejores tropas, allí actúan coordinadamente sus máximos caudillos y allí acumulan el material que les envían sin recato algunas naciones de las comprometidas en el desdichadísimo pacto de «no intervención».

Conociendo la existencia del peligro es como se pueden crear los arrestos suficientes, no solo para contener la avalancha sino para diezmar a los invasores. De otro modo puede formarse un ambiente frívolo, en el cual el peligro que venía ocultándose, al aparecer de modo inopinado, adquiere a los ojos de ignorantes y distraídos proporciones superiores a las efectivas; atribuyéndose por los asustadizos caracteres de catástrofe.

Por eso es preferible a toda hora, incluso en la más crítica, el imperio de la verdad. Ella puede destruir las quimeras de quienes dan en olvidar la áspera realidad presente para poner el pensamiento en días venturosos del futuro, para llegar a los cuales hay que pasar por aquellos otros en que el fascismo quede definitivamente abatido.

(DE «INFORMACIONES»)

CIUDADANOS:

La República, la Libertad, la Justicia, solo pueden afirmarse en España, inscribiéndose en el Ejército voluntario.

Dos nombramientos

Nuestro buen amigo el probo veterano funcionario de Hacienda don Pedro Andreu Lloret nos participa atentamente haber sido designado por el gobernador civil, de acuerdo con el informe del Frente Popular, para ocupar el cargo de delegado de Hacienda de la provincia.

Nos satisface que sea un alicantino, inteligente y trabajador, democrata y sencillo, quien pase a ocupar este puesto de tal responsabilidad.

También se posesionó ayer del cargo de director de la Prisión Provincial don José García del Busto, que procede de Barcelona en cuya Celular ha venido actuando hasta ahora.

En su virtud ha cesado en el cargo de referencia don Adolfo Crespo Orrios, director del Reformatorio, que hasta ahora asumió también circunstancialmente, la jefatura de la Prisión Provincial con el acierto y competencia características en este ejemplar y republicanismo funcionario.

El señor García del Busto viene precedido de inmejorables referencias con respecto a su aptitud y adhesión al Régimen, que esperamos ver confirmadas plenamente por su actuación.

Delegación Provincial de Trabajo de Alicante Comité pro-auxilio de las milicias provinciales

VECINOS DE SAN FULGENCIO	
Ptas.	
5'00	« José Lara
5'00	« Francisco Calvo
5'00	« Juan Carbonell
5'00	« Vicente Pastor
5'00	« Angel Lillo
5'00	« Antonio Caerol
5'00	« Juan Gomis
3'00	« Pascual Marcos
3'00	« Francisco Pestor
5'00	« Manuel Rico
2'00	« Nofre Muñoz
2'00	« Ramón Andreu
7'00	« Bautista Pedro
1'00	« José Botella
2'00	« Rafael López
3'00	« Antonio Sirvent
1'00	« Ramón Gómez
5'00	« Vicente Agulló
3'00	« Miguel Parra

(Continuará)

ALISTADOS EN EL EJERCITO VOLUNTARIO

Sindicato Provincial de Viajantes y Representantes (U. G. T.)

Disposición del Comité Ejecutivo Popular de Valencia, puesta en vigor para las provincias de Valencia, Castellón de la Plana y Alicante y que afecta a los viajantes, representantes, comisionistas y corredores.

«La realidad del momento actual deja sin medios de defensa para subsistir a elementos colaboradores del Comercio como son los viajantes, comisionistas, representantes, corredores, agentes, corredores, agentes comerciales y agentes de publicidad y corresponde en estas circunstancias adoptar las resoluciones que tiendan evitar el perjuicio que se derivaría de no prestar la atención debida a la crítica situación que se cita.

Por las razones expuestas se tiene a bien disponer:

1.º—Los elementos patronales afectados procederán a pagar las comisiones acreditadas sin demora alguna en la forma que se acostumbraban a liquidar por semestres, trimestres, meses o semanas.

2.º—Todos los comisionistas que trabajen para una sola Casa y mientras duren las actuales circunstancias percibirán de la propia Casa como mínimo el sueldo que fijan las Bases de Trabajo vigentes.

3.º—Los viajantes, corredores, agentes y comisionistas en general que trabajen a comisión para diversas Casas, percibirán mensualmente como mínimo de cada una de ellas la cantidad equivalente a la última liquidación mensual efectuada con cada una de ellas.

Valencia 19 de Agosto de 1936.—El Consejero de Trabajo y Paro, VICENTE ROMERO.

OBREROS CONSTRUCTORES EN EL PASEO DE LOS MARTIRES

Ptas.	
5'00	D. Antonio Pastor
5'00	« Antonio Selles
5'00	« Paulino Cobos
5'00	« Gaspar Marcos
5'00	« Antonio Iborra
5'00	« Manuel Moreno
5'00	« Manuel Boix
1'00	« Juan Ros
2'00	« Bautista Salas

Texto de las proclamas que la aviación leal lanzó sobre Oviedo

He aquí las proclamas que los aviadores arrojaron sobre la capital asturiana:

«Soldados de Oviedo: Los que antes fueron vuestros jefes militares, ya no lo son. Por haberse sublevado contra el Estado republicano han sido destituidos y separados del Ejército. Vuestra obligación es volver los fusiles contra los militares facciosos y traidores que os están engañando. Vuestros hermanos, los soldados del Simancas, al ser incendiado el cuartel donde se hallaban, se les respetó la vida. Si hoy os levantáis contra esos hombres que aún tienen la desvergüenza de vestir uniforme y de llamarse vuestros jefes, prestaréis un gran servicio a España, a vuestros padres y a todos los trabajadores. Soldados: Los fusiles que lleváis no deben dispararse contra vuestros hermanos. La ciudad de Oviedo podrá que rendirse por grado o por fuerza. Si cooperáis, dentro de la misma ciudad, rebelándoos contra los facciosos que os mandan, habréis realizado un gran bien en favor de la población civil de Oviedo y de vosotros mismos.

«Soldados de Oviedo: Sublevaros contra los facciosos. Encarar los fusiles contra los traidores. Por ello no incurris en responsabilidad. La República os premiará vuestra actitud.

Soldados: ¡Viva la República! ¡Viva España libre de traidores, como lo son los que continúan llamándose vuestros jefes militares!

¡A sublevarse, soldados!—El Gobierno de la República.»

«Aranda, Caballero, Ladreda.—Habéis llevado a España a una guerra civil que sólo tendrá un final; la ruina total de España y la muerte de millones de niños, mujeres y de ciudadanos inocentes. Vosotros no tenéis absolutamente ninguna probabilidad de triunfo. Las ayudas que pedís y esperáis. no las recibiréis, no os llegarán.

«No os dicen nada los treinta y tres días que en balde las esperáis? Son inútiles todas vuestras llamadas de auxilio a las Comandancias militares. Los refuerzos no llegarán. Lo mismo que vosotros estáis cercados dentro de la ciudad, asimismo están cercadas todas las vías de acceso a la provincia. Veinte mil mineros están prestos a impedir que vosotros rompáis el cinturón que os aprisiona.

Esta hoja persigue la finalidad de haceros ver el crimen que supone el someter a la población civil a los sufrimientos y sacrificios a que irremisiblemente quedará sometida.

No fuisteis valientes al sublevaros contra el Estado republicano; pero ya que no fuisteis valientes en aquellas horas, sed, al menos ahora, generosos y humanos.

No nos obliguéis a destruir la ciudad, sacrificando a toda la población civil. No obstinados en defender una causa que, a más de irrazonable, la tenéis irremisiblemente perdida. Si no queréis rendiros, no lo hagáis, pero dejad a los niños, mujeres, ancianos y población neutral que abandone la ciudad.

Nuestras puertas están abiertas. De todas suertes, nuestra artillería y aviación empezarán a actuar sin ninguna clase de consideraciones. Quisiéramos que sólo vosotros sufriríais las consecuencias de nuestra acción.

Aún preferiríamos la rendición y con

ella salvar la vida de soldados y guerreros de todas clases. Esa es la razón de este llamamiento. Si fuésemos deseados, quedamos exentos, ante España, ante el mundo y principalmente ante vuestras propias conciencias, de todo cuanto pueda ocurrir en los días y horas próximas, en que demostraremos la esterilidad de la resistencia que mantenéis.

Sed, pues, humanos. Vuestra conducta es demasiado cruel para que pueda ser mantenida por españoles.

¡Rendiros, señores, rendiros!

«A la Guardia civil.—Habéis sido engañados por vuestros jefes. La situación en que os halláis no puede ser más angustiosa. El cerco en que os encontráis no podeis romperlo y es inútil que esperéis auxilio de parte alguna.

Los treinta y tres días que Aranda clama por ellos inútilmente, es la prueba más evidente de que no os llegarán. Aún estáis a tiempo de salvaros de la muerte y evitar un terrible daño a la población civil de Oviedo. La Guardia civil de Gijón y la Felguera, que está en nuestro poder, se halla a salvo. No así los jefes que fueron pasados por las armas por la traición y la criminal aventura en que se os ha metido. Vuestro deber actual no es otro que el de rebelaros contra los que fueron vuestros jefes y que fueron despuertos de sus mandos y separados del Cuerpo. Vuestras mujeres e hijos están en nuestro territorio, sin que se les cause la más mínima molestia.

Haceros vosotros dignos y merecedores del trato que se les da a vuestros familiares.

A sublevarse, pues, contra los facciosos, que os tienen engañados. Si no lo hicierais, seréis los responsables de todos los males que en breve tocará a la ciudad de Oviedo.

A rendiros, a rendiros.»

¡ATENCIÓN!

Recibimos algunas órdenes de baja de suscripción a nuestro periódico.

No ponemos ningún reparo al deseo de estos señores y deja de enviarseles **EL DIA** ya que así lo desean.

Bien que ellos nos permite ir formando la lista de quienes aún, por este minúsculo medio, pretenden dificultar la vida de los órganos de la República.

Y siempre es una ventaja irlos conociendo.

Tel. de EL DIA 18.15

Episodios de la guerra civil

Pío Baroja relata cómo estuvo a punto de ser fusilado por los facciosos

«La Nación», de Buenos Aires, publica un artículo de Pío Baroja en el que éste narra el momento en que estuvo a punto de ser fusilado por los carlistas.

Dice así:

«Se hablaba en Vera del Bidasoa que venían tropas del requeté, que iban al límite de Navarra con Guipúzcoa al mando del coronel Beorlegui. Los médicos fueron a las proximidades de Enderlaza para establecer una ambulancia de la Cruz Roja. El miércoles, por la tarde, uno de los agentes de Policía de Vera me dijo:—Hoy tiene usted un espectáculo interesantísimo. Va a llegar una columna de Pamplona, al mando del coronel Ortiz de Zárate, que entrará por el vecino pueblo de Lesaca y marchará a forzar el camino de Oyarzum para acercarse a San Sebastián.

Esta es una de las marchas que hacía con frecuencia el cura Santa Cruz. Cuando me decían esto se encontraba conmigo un médico del pueblo, doctor José Ochoteco, y otro policía, Federico Vizcaino. El doctor Ochoteco había venido en un automóvil pequeño con una gran cruz roja en el parabrisas. Llevaba en la manga un brazal con la misma cruz. Vizcaino dijo:

—Ochoteco podría llevarnos en su coche para ver el paso de la columna.

—Muy bien—dijo el médico—, vamos en seguida.

—Vamos—repliqué yo. Subimos los tres al automóvil y nos encaminamos hacia Lesaca. A la entrada del puente sobre el Bidasoa vimos a dos oficiales, uno de los cuales conocía al médico.

—No ha llegado aún la columna—le dijeron—, pero debe estar cerca. Yo le dije al médico que me parecía que lo mejor sería volver.

—¿A usted le importa—preguntóme el médico—que vayamos hasta Mando para ver a mi mujer, que está algo enferma.

—A mí, no.

Llegamos a Mando, fuimos a casa del suegro del doctor, y desde el balcón comenzamos a ver el avance de la columna medio militar, medio carlista. Iban de 700 a 800 hombres en varios camiones, requetés de boina roja, soldados de Artillería con piezas ligeras y automóviles de oficiales y jefes. Los requetés gritaban y saludaban al estilo fascista; los soldados de Artillería, con casco de acero y trajes oscuros, se mostraban serios y no hacían manifestaciones de entusiasmo. Pasó toda la columna, y nosotros pensábamos abandonar Mando y salir para Vera. Nuestro médico tenía prisa. Era seguramente una imprudencia. Bajamos la cuesta hasta Mugaire, siempre adelantando a los camiones, entre mujeres y sacerdotes que nos aplaudían como si fuéramos de la comitiva.

De pronto se comenzaron a oír grandes voces de ¡Alto! ¡Alto! Nos-

otros nos detuvimos y oímos la voz de uno que gritaba:

—A ver ese automóvil, donde va Pío Baroja.

Cuatro o cinco hombres, altos, de aspecto amenazador, nos hicieron bajar del coche, y uno de ellos gritó:—Pónganse en fila.

Entonces nos amenazaron con pistolas y nos registraron. Yo creí, a la verdad, que en aquel momento nos fusilaban. «—Nos van a matar aquí—pensé yo con cierta indiferencia—. Yo gritaré ¡Viva la república! Tras un momento nos registraron, y al policía Vizcaino le arrancaron violentamente la placa, la pistola y todo lo que llevaba en el bolsillo. En aquel momento yo no tenía todo el miedo que lógicamente debía tener. Sentía un fondo de desprecio por esta escenografía repugnante. Setecientos hombres para asustar a tres personas inofensivas era demasiado. No sé si esperaban de nosotros algún acto de desesperación. Después de tenernos algún tiempo rígidos en la carretera, amenazados con pistolas, subimos al automóvil con orden de seguir detrás de otro que nos señalaban. Este aparato de valor, esta pedantería niestchiana, se me antojaba ridícula.

Parecía cosa de provincianos petulantés, y recordaba aquellas cosas tan falsas de don Ramón del Valle Inclán acerca de la guerra carlista, en las que daba como una gran cosa el que los soldados de la religión pe-

garan a las mujeres en el pecho con las culatas de los fusiles.

Seguimos al automóvil que nos indicaron y llegamos a la entrada del pueblo de San Esteban. El pueblo tiene un camino que pasa por un puente para unirse a la carretera. En esa encrucijada se aglomeraban los requetés y el público. Entonces el hombre alto que me había amenazado con una pistola se acercó a nuestro coche, y dijo, señalándome y mostrándome a los requetés:

—Este es el viejo miserable que ha insultado en sus libros a la religión y al tradicionalismo.

Yo nada contesté. —Hay que matarlo—dijeron los requetés—. Me chocó la cobardía del pueblo, pues, nadie hizo la menor objeción. Un fotógrafo pretendió hacer una fotografía, pero alguien dió un manotazo a la máquina, que cayó al suelo. Algunos de los requetés y de los soldados venían a mirarme la cara, como a una fiera. Después de media hora, un jefe dijo que teníamos que ir a Vera, y en ese momento un puño entró violentamente y me rozó la cara. Aquí pensé que alguno, iba a agarrarme del brazo, sacarme exhausto y dejarme aplastado en la carretera.

Salimos de San Esteban y llegamos a Vera. No sé qué conciliábulo hubo allí, pero al cabo de una hora nos mandaron volver a San Esteban. «Allí uos matan», pensé yo. A la entrada del pueblo nos rodearon cuatro guardias civiles; y en medio de la gente, tocada con boinas rojas, fuimos a la Cárcel, que se encuentra en el sótano del Ayuntamiento.

Al entrar en ella dije a mis compañeros:

—Aquí creo que ya estamos en seguridad.

Horas después se presentó el oficial del Estado Mayor de la columna, hombre amable. Me dijo que podía salir de la Cárcel e irme a dormir al hotel. Le contesté:

—Me quedo aquí, no sólo por compañerismo, sino porque me encuentro más seguro; en un hotel podrían asesinar me con mucha más facilidad.

El oficial de Estado Mayor dijo que a los tres nos pusieran en libertad una hora después de salir la columna del pueblo; pero a poco se presentó un sargento de la Guardia civil y nos dijo que en la comida que habían tenido los oficiales se decidió que era impropio y de mal efecto encarcelar a gente inocente. Así que el médico y yo podíamos marcharnos y que Vizcaino, el policía, se quedaría en la Cárcel por haber cometido el gran delito, dos días antes, de no dejar pasar a Francia un automóvil de uno de aquellos señores fascistas que iban de expedición. Dejamos al pobre Vizcaino en la Cárcel y marchamos a casa de un compañero del doctor Ochoteco, el médico Aguirre.

Al llegar a casa de éste comencé a tener un gran pánico y a perder la serenidad. El sargento de la Guardia civil que nos acompañaba nos dijo que le diéramos palabra de no salir de casa de Aguirre hasta las dos de la tarde del día siguiente. Nos tendimos el médico y yo en cama y estuvimos sin poder dormir. Teníamos la esperanza de que la columna abandonara pronto el pueblo. Efectivamente, a eso de las cinco o seis de la mañana empezamos a oír ruidos de motores y gritos de ¡Viva España! ¡Viva la religión! ¡Viva el clero! Estaba yo relativamente tranquilo cuando a eso de las ocho o nueve de la mañana empezaron nuevamente a parar camiones. Uno de éstos había volcado, resultando un muerto y varios heridos, y además la expedición había encontrado uno de los puentes, en el camino de Leiza, roto. De nuevo se llenó el pueblo de boinas rojas.

—Yo he tenido mucho miedo—decíame el médico—pero ya se me va pasando. Dentro de unos días no me acuerdo de éste. Usted ha estado muy sereno.

—Sí; pero ahora me empieza el pá-

nico a mí y es posible que no se me quite.

Hablamos con el doctor Aguirre de cómo se podía salir de San Esteban sin peligro, y pensamos que mejor sería hacerlo después de comer porque en estos primeros días los requetés se dedicaban a comer y beber alegremente y probablemente después a dormir.

El sargento de la guardia civil nos dió un salvoconducto para llegar a Vera. Después de comer, yo con el alma en un hilo, fuimos a la cárcel con ánimo de saludar a Vizcaino, pero no pudimos. Salimos a la carretera bajo un sol de fuego. En todos los pueblos del tránsito había jóvenes armados, gente petulante con fusiles y escopetas modernos. En Sumbilla nos pararon un momento; después seguimos adelante hasta Vera, donde mi hermano, cuando le conté lo que me había pasado, me dijo que iría al pueblo para preguntar a los carabineros si me podía dar un salvoconducto para llegar a Francia, pero le dijeron que no. Yo me decidí a marchar a pie. A dos kilómetros vi que subía un automóvil y lo detuve. El dueño era un español de apellido francés. En la carretera no había obstáculos, pero antes de llegar al punto avanzado apareció un carabiniere. «Este me fastidia», me dije. El carabiniere pidió los papeles al propietario del automóvil y luego me dijo:

—Usted es Pío Baroja.

—Sí, señor.

—Ested ha sido preso. Así lo dice el «Diario de Navarra».

—Es verdad, pero me soltaron.

—Y ahora, ¿a dónde va?

—Voy a uno de estos caseríos de España.

Entonces el carabiniere se salió a reír.

—Ya veo que va usted a Francia; yo no se lo impediré. Que cada cual se salve como pueda.

—Pues, muchas gracias.

En la frontera, varias personas se interesaron por saber lo que me había pasado. Por la noche me llevaron a Hendaya, a casa de unos amigos. Estaba allí el doctor Bago, de San Sebastián, casado con una hija del escritor Grandmontagne. Le conté lo ocurrido y al día siguiente tuvo la malhadada idea de acercarse a la frontera de Navarra, por Dancharinea, haciendo que lo prendieran y lo llevaran preso a Pamplona.

He ido después a la frontera de Vera, en el collado de Ibarbia, para ver si no hay ya vigilancia y comunicarme con mi familia; pero allí siguen las boinas rojas y los hombres con el arma al brazo montando vigilancia...

Curiosidades y Chistes

COSAS EXTRAÑAS PERO VERDADERAS

Un inglés que atravesaba una de las enormes praderas de Rhodesia se dió cuenta, de pronto, de que le seguía un león. Desarmado como estaba, disponíase a quemar las hierbas y maleza que había a su alrededor, cuando se dió cuenta de que no tenía cerillas. No tuvo más remedio que continuar su camino, siempre seguido por el león. Afartadamente, encontró a otro compatriota que venía en dirección opuesta, y, cosa extraña, seguido de una leona. Este llevaba cerillas y pegaron fuego a la hierba. El viento avivó pronto las llamas, que corrieron por la pradera a su alrededor, y de este modo pudieron trepar a un árbol, en el que permanecieron una o dos horas, hasta que los leones se fueron, y de este modo pudieron continuar su viaje.

ENTRE NIÑOS

—¿Tú no tienes ningún hermano?

—Ninguno.

—¿Y ninguna hermana?

—Tampoco.

—Así, ¿con quién te peleas?

EN UN RESTAURANTE

—Camarero, esto es insostenible.

—¿Qué hay, camarada?

—Un pelo en la sopa.

—Es del cocinero que se despidió hace tres días. El que hemos tomado hoy es completamente calvo.

ORACION FUNEBRE

Gedeón recibe con melancólica dulzura las visitas de pésame por la muerte de su mujer.

—Era una buena mujer—dice el viudo—. Nunca me ha causado disluto, ni siquiera con su muerte.

EL USURERO

¿No le da a usted vergüenza prestar dinero al 9 por 100? ¿No teme usted a Dios, que lo ve todo?

—Sí, señor; pero es que desde el cielo se ve un 9, sino un 6.

TODO ES SUEÑO

¿Qué diferencia hay entre una sonámbula y un autor dramático?

—Que la sonámbula se gana la vida haciéndose dormir y el autor dramático... haciendo dormir a los demás.

Deportes

FUTBOL

El domingo se celebrará en el campo del Cuartel un interesantísimo encuentro entre el Levante F. C., de Valencia, y el Hércules F. C.

Antes del partido se celebrarán unas pruebas atléticas.

Los jugadores que desplaza el Levante son los siguientes: Valero; Ararater, Calpe; Dols, Guillén, Sierra; Puig, Rubio, López, Herranz, Calae, Botella y Olivares, y de delegado el directivo jugador Gallart.

Mañana ampliaremos las noticias sobre este interesantísimo acto deportivo.

Gacetillas

Se admitirían dos o tres huéspedes en estable en lo más céntrico de la capital.

Todas las habitaciones ventiladas.

Pensión completa y ropa limpia 4'50 pesetas.

Razón: En la administración de este periódico.

Maestro Nacional con título de Bachillerato daría clases a domicilio de la asignatura que precisen.

Razón en Castaños, 4, segundo.

Plaza de Toros

Plaza de España

HOY DIA 4 DE SEPTIEMBRE a las 7 y media de la tarde

La preciosa producción MELODIA DE AMOR.

Una película de complemento.

PRECIOS POPULARES

Propague Vd. EL DIA

Ciudadanos:

Los facciosos, levantados en armas contra el Gobierno legítimo del Pueblo, no solamente luchan contra nuestras milicias y fuerzas leales:

ASESINAN EN MASA AL PAISANAJE, SIN RESPETAR VIEJOS, MUJERES Y NIÑOS; BOMBARDEABAN LOS ASILOS Y LOS HOSPITALES DE SANGRE, DESHONRAN A LAS MUJERES EN LAS PLAZAS PUBLICAS, DESMEMBRAN LAS DESPUES.

¡ALISTADOS EN EL EJERCITO VOLUNTARIO PARA IMPEDIRLO!

Espectáculos

HOY DIA 4 DE SEPTIEMBRE

Central Cinema

«Rumba». A las 6 de la tarde.

Monumental

«Un hombrecito valiente» y «Alma de bailarina». A las 6 de la tarde.

Ideal Cinema

«Sucesos revolucionarios en Barcelona» y «El Octavo Mandamiento». A las 6'30 de la tarde.

Plaza de Toros

«Melodias de amor». A las 7 y media de la tarde.

Cine Público

Una bonita película. A las 8 de la noche.

Ciudadanos:

La traición del Ejército pretoriano ha creado una nueva Patria.

Hay, pues, que crear un nuevo Ejército para defenderla.

¡INSCRIBIOS EN EL!

IDEAL CINEMA

EMPRESA Alfonso Guixot Guixot

HOY VIERNES -- A LAS 6'30 TARDE

Inauguración de la temporada

ORDEN DEL PROGRAMA

- 1.º Sinfonía por la Agrupación Musical IDEAL
- 2.º ESTRENO del más completo reportaje cinematográfico, de los **Sucesos revolucionarios en Barcelona**
- 3.º Reestreno de la estupenda película hablada y cantada en español **El Octavo Mandamiento** interpretada por los famosos artistas Lina Yegros y el niño Fernandito

NOTA: Quedan anulados todos los pases y entradas a favor de la anterior temporada

Ciclistas: la mejor bicicleta es la B. H.

Agente exclusivo para Alicante y su provincia, Emeterio Pina, CALLOSA DE SEGURA

Concesionarios en todos los pueblos

No olvide que la famosa bicicleta B. H. es incomparable.

GRANDES EXISTENCIAS DE ACCESORIOS Y BICICLETAS RAYOAIERA

MANDARINA APERITIVO IDEAL ANIS TENIS

Limñana y Boteila

Monforte del Cid

Servicio de pasajeros para Argel, Francia, Marruecos y América

Societe General de Transports Maritimes a Vapeur
 DE ALICANTE A ORAN (DIRECTO) PARA SANTOS Y MONTEVIDEO O BUENOS AIRES
 Duración del viaje diez horas, por el magnifico vapor

"Sidi Brahim"

Salidas de ALICANTE todos los miércoles a las once de la noche

EN ALICANTE A MARSELLA (DIRECTO)

Por el magnifico vapor

"Sidi Brahim"

SALIDAS: de ALICANTE, todos los miércoles a las once de la noche

Alsina y Mendoza

SALIDAS: el día 8 de todos los meses CEUTA, CADIZ Y CASABLANCA los buques motores

"Sil, Darro, Ebro y Turia" SALIDAS: todos los sábados

DE ALICANTE A ARGEL (DIRECTO) Por el magnifico vapor

G. G. Tirman

Salidas de ALICANTE: los martes 9 y 23 de Junio; a las 7 de la mañana.—A partir de esta fecha, servicio de verano con salida de Alicante todos los martes a la misma hora.

Dinero se facilita mediante hipoteca. Dirigirse al apartado 248. Alicante.

Compraría terrenos en la playa de San Juan. Dirigirse a apartado 248. Alicante.

Arrendaria, tomaría en arriendo finca rústica sita en términos de Alicante, San Juan o Muchamiel. Ofrecimientos al apartado 248. Alicante.

Formalización de toda clase de testamentarias y abintestatos. Apartado 248. Alicante.

CUANDO VIAJE

por negocio o placer aproveche las ventajas que le ofrece nuestra Cadena de Hoteles.

HOTELES UNIDOS S. L.

La más importante organización hotelera española.

Barcelona	H. U. S. A. Hotel Oriente.
	" Hotel España.
	" Casa Libre.
S'Agaró	" H. de la Gavina.
	" H. de la Playa.
Sitges	" H. Terramar P.
	" Golf Hotel.
Tarragona	" Hotel Europa.
Valencia	" Hotel Victoria.
	" R. 'Los Viveros'.
Alicante	" Hotel Palace.
Granada	" H. Alhambra.
Málaga	" Hotel Miramar.
Sevilla	" Hotel Madrid.
Cádiz	" H. de la Playa
Bilbao	" Hotel Carlton.
San Sebastián	" H. Maria C.

Como en años anteriores, a los suscriptores de **EL DIA** que cambien su residencia con motivo del verano, les serviremos el periódico en su nuevo domicilio sin aumento de precio. Para ello bastará con que avisen a nuestra Administración, Villavieja 1.—Teléfono 18-15.

Huéspedes

Casa particular situada en lo más céntrico de la capital. Admitiría huéspedes.

Habitaciones, ventiladas, tranvía en la misma calle. Trato esmerado. Precios módicos.

Razón en esta administración.

VISITAD MALLORCA

Excursiones todo comprendido desde 152 Ptas.

Una semana en Suiza todo comprendido desde 256 Ptas.

Detalles

Asociación de la Prensa, Paseo de los Martires y Casa Sánchez Mayor 15.—ALICANTE

Vino Blanco Para Mariscos, y Pescados **¡El Mejor!**

YOGHOURT

de Bulgaria para enfermos del estómago, intestinos, úlceras, diarreas de los niños etc., exquisito alimento medicinal. Única casa que lo fabrica en Alicante, Granja Santa Faz, Tel. 1389.

Probarlo es su mejor propaganda

Pedid vinos de mesa **PENINSULAR**

Huéspedes

Se admiten huéspedes estables en lo más céntrico de la capital, cuarto de baño, limpieza, buen trato, buena comida

Pensión completa 4'50 y 5'50.

Razón: Zepol, mostrador Café Central

Visadopor la **censura**

Arranque mal de raíz

por antiguo que sea con la única medicación natural, eficaz

LAS 20 CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON

La salud por las plantas

Vieja bronquitis curada
 "Sufría de bronquitis asmática desde el año 1919, tenía continuamente ataques de asma sin que ninguna clase de remedios me hicieran efecto. En cuanto empecé a tomar la CURA N.º 15 DEL ABATE HAMON noté alivio, pudiendo descansar por las noches, y hoy me hallo completamente curado."

Firmado: Don Gregorio Nogues, Ferroviario, Torrent de la Guineu, 14, Barcelona.

Diabetes, Cura 1. Albuminuria, nefritis, Cura 2. Reuma, ciática, artiritismo, dolores, Cura 3. Anemia, Cura 4. Solitaria, Cura 5. Enf. nervios, Cura 6. Tos ferina, Cura 7. Lombrices, Cura 8. Enf. intestinos, Cura 10. Obesidad, arteriosclerosis, hipertensión, Cura 11. Jiranos, herpes, Cura 12. Tos, catarrros, bronquitis, asma, Cura 13. Gonorrea, hipido, miones, Cura 16. Estrabismo, Cura 17. Ulcera de estomago, Cura 18.

La Naturaleza ayuda a la naturaleza. Por esto LAS 20 CURAS vegetales del ABATE HAMON arrancan las enfermedades de raíz, porque son la Naturaleza, sabiamente asociada, sin alteraciones ni transformaciones que, actuando por asimilación sobre nuestra propia naturaleza, la depuran y regeneran, como no es posible pueda hacerlo ningún otro medio, devolviéndole la salud.

SON ECONOMICAS, sólo cuestan 25 cts. al día porque cada caja dura un mes.

GRATIS

y sin compromiso recibirá usted el libro "La Medicina Vegetal" del Dr. Sabín y el boletín mensual "Lo que dicen los curados". Mande este cupón con su dirección a Laboratorios Botánicos y Marinos, Ronda de la Universidad, 6, Barcelona

Nombre.....
 Calle.....
 Ciudad.....
 Provincia.....

NORGE

Refrigerador Eléctrico

Provisto con el mecanismo Rollator garantizado por 10 años, véalo en

Casa Ayela

Abab Penalva 1 (Frente a S. Nicolas)
 Ventas a plazos y al contado



Peninsular
 Pida este vino de mesa superior en todas partes.

SERVICIO A DOMICILIO TELEFONO 1030
 BODEGAS Antonio Toral ELABORACION PROPIA ALICANTE

Máquinas ALFA para coser y bordar

-- FABRICACIÓN ESPAÑOLA --

Garantizadas por 10 años, calidad superior y magnífica presentación

CASA FERRER

ALICANTE ALBACETE
 Méndez Núñez, 35 San Agustín, 14
 Tél. 2358 Tél. 422

Hotel Mediterráneo

Playa de San Juan

Servicio de Restaurant.—Agua corriente en todas las habitaciones.—Gran terraza.—Pista para baile y skating.—C. rage.—Intérprete.—Cuarto de baño y duchas.

Pensión completa desde 1 pesetas

Propietario: Antonio Pérez De esa.
 Informes: Café Central.—Teléfono 2.0 —Alicante.

Hotel Samper

FRENTE AL MAR

Visado por la censura

Visite usted las oficinas de

Gas Alicante

Pida presupuestos e instalaciones



Los trabajos del campo.

obligan a permanecer horas y horas en posiciones molestas que ocasionan fuertes dolores de espalda, riñones y dolores musculares.

El LAPIZ TERMOSAN es indispensable para los trabajadores del campo. Basta frotar ligeramente la parte dolorida, cubriéndola con un pañuelo o un vendaje para que desaparezca el dolor y cese la inflamación. El LAPIZ TERMOSAN se puede llevar en cualquier bolsillo del chaleco y tenerlo así siempre a mano. Su coste reducido y su larga duración lo ponen al alcance de todos. Además, es lo más práctico y cómodo para quitar dolores producidos por golpes, torceduras, y para prevenir congestiones. No irrita, no ensucia, no huele mal y se usa sin tener que ensuciarse las manos.



LAPIZ TERMOSAN

Tubo grande, Ptas. 4,45 - Tubo pequeño, Ptas. 3

Reumáticos! Artríticos!

Matrosil con Tiroides

DEL DOCTOR COQUILLAT

curareis tomando

Medicación moderna para el tratamiento químico-opeterácico REUMATISMO AGUDO NEURALGIAS, CIATICA, AFECIONES BILIARES etc.